

ELIA CAMBÓN CRESPO

El dilema de Chipre¹

Aunque en conflicto desde hace aproximadamente medio siglo, actualmente, la tensión entre los griego-chipriotas y los turco-chipriotas existente en Chipre gira en torno a la candidatura de adhesión de la isla a la Comunidad Europea. Dicha hostilidad preocupa a la Unión Europea, ya que amenaza la seguridad europea en la zona. Un problema de complicada solución agravado por las difíciles relaciones entre la Unión Europea y Turquía. Los intereses geoestratégicos y la delimitación del mar Egeo están en el trasfondo de la cuestión chipriota que se ha convertido en un asunto de Estado tanto para Grecia como para Turquía.

En griego, Kipros; en turco, Kibris. Chipre² es una pequeña isla en la parte oriental del mar Mediterráneo frente a las costas turcas de Anatolia, situada estratégicamente por el tránsito marítimo tras la apertura del Canal de Suez. Tiene una población total de 771.000 habitantes, asentados en un territorio de 9.521 km², de los cuales el 78% es de origen griego, el 18% de procedencia turca y el 4% restante son armenios, maronitas y chipriotas latinos.³ En el sur, moran los griegos, unos 600.000, y en el norte, desde que la isla fue invadida por Turquía el 20 de abril de 1974, habitan en torno a 200.000 turcos.

Desde la invasión turca, la división de Chipre es política y militar. En el sur, se halla la legítima República de Chipre, la única que posee el reconocimiento internacional. Goza de una vida institucional estable y de relativo alto nivel de vida, con agricultura tecnológicamente cuidada y prósperas actividades portuarias y comerciales, amén de un turismo floreciente. En contraposición, la ilegal República norteña carece de turismo y de esos factores socioeconómicos halagüeños que

¹ Este artículo fue presentado en las XIX Jornadas de la Asociación Española de Profesores de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales, "La Unión Europea ante el siglo XXI: los retos de Niza", Santander, septiembre de 2001.

² Chipre es una República con un sistema democrático presidencialista, aunque sólo ejerce sus prerrogativas en la parte griega. En el año 2002 se celebrarán elecciones presidenciales.

³ *El Estado del mundo. Anuario económico geopolítico mundial*, ediciones Akal, Madrid, 2001, p. 509.

Elia Cambón Crespo es profesora de Relaciones Internacionales en la Universidad Europea-CEES

hacen de la región un lugar lleno de incertidumbre. Políticamente, el país es muy inestable. Las continuas fricciones políticas y militares entre Atenas y Ankara han puesto a la isla en repetidas ocasiones al borde de la guerra. Hay zonas diferenciadas para griegos y para turcos. Incluso la capital, Nicosia, tiene un muro con alambradas que separa dos sectores de la ciudad —el occidental griego y el oriental turco—.

Hace menos de 50 años la situación era diferente. Durante casi cinco siglos, chipriotas griegos y turcos vivieron en la isla armónicamente. No obstante, el viejo sueño de los nacionalistas griegos planeaba por las cabezas de sus políticos y gobernantes. Se trataba de la idea *megali* —la gran idea—, concebida por un nacionalista griego del siglo XIX, que pretendía la creación de una gran Grecia mediante la unión de todas las tierras de tradición griega. Esto significaba un efectivo expansionismo territorial: el Estado moderno griego y varias regiones vecinas de tradición helénica, como son el sur de Albania, parte de la actual ex República yugoslava de Macedonia, la Tracia búlgara, la costa adriática del Egeo y Chipre, que debían confluir en unidad y armonía. Actualmente, Grecia, al ser miembro de la Alianza Atlántica y de la Unión Europea, es menos libre para procurar conseguir ese ideal. Los partidos políticos mayoritarios han abandonado ese sueño, siendo los más nacionalistas del país los que abanderan la idea *megali*.

Turquía, por su parte, siempre anheló la adhesión de Chipre y el golpe de Estado fallido de los coroneles fue sólo una excusa para mantener la ocupación militar de más de un tercio de la isla. La *taxim* —partición de la isla en turco— siempre estuvo en los planes de Ankara y, en especial, durante el siglo XX. Hoy, casi 30 años después de la ocupación, 30.000 soldados turcos siguen estacionados en el norte, convirtiendo esa zona en “una de las más militarizadas del mundo”, según un informe del Secretario General de la ONU. Miles de refugiados siguen viviendo lejos de sus casas. Incluso los turco-chipriotas son víctimas de la separación impuesta. Más de 110.000 colonos turcos han sido ubicados en las regiones ocupadas en un intento de cambiar el carácter demográfico de la isla.

Origen del conflicto

En 1878, Chipre, que venía siendo parte del Imperio Otomano desde 1571, fue cedida y posteriormente anexionada por Gran Bretaña (1914), decisión esta última que se vio ratificada en virtud del Tratado de Lausana (1924) a pesar de las protestas griegas. La isla se convertía oficialmente en colonia británica. Aunque con algún intento de llevar a cabo unas directrices más liberales, la política de la metrópoli fue endureciéndose progresivamente provocando el rechazo de la población y reavivando la idea de la *enosís* —unión de Chipre a Grecia—.

Tras la II Guerra Mundial, Chipre suponía para Gran Bretaña un valioso enclave geoestratégico. Durante los primeros años de la contención, entre 1945 y 1952, se afianzaron en la isla los movimientos nacionalistas propios del malestar que emana de una situación colonial. Entró en conflicto con Gran Bretaña en los años 1955 a 1958, momento en que nacía la EOKA —movimiento griego que lucha en guerrillas contra los proyectos de autonomía de turcos y británicos—. El estallido de una guerra civil, llevada a cabo por EOKA con el apoyo de la iglesia ortodoxa,

no condujo a la *enosis* sino a la independencia de Chipre en virtud de los Acuerdos anglo-greco-turco de Zurich y Londres (1959). Estos acuerdos tuvieron muy en cuenta los intereses estratégicos británicos en el Mediterráneo oriental, y también la existencia de una minoría turca en la isla. Aun consiguiendo la independencia en 1960, Gran Bretaña conservó bases militares en Chipre. El arzobispo ortodoxo Makarios, de origen griego, fue elegido presidente y Kucuk, que era de origen turco, fue designado vicepresidente. La Constitución de 1960, que posteriormente sería derogada en 1974 tras la ocupación militar, rechazaba toda idea de dividir la isla. De 1960 es también el Tratado de Garantía donde quedaba estipulado que “la República de Chipre se compromete a no participar, en todo o en parte, en ninguna unión política o económica con ningún país”.

La política *pro-enosis* de Grecia y de los chipriotas griegos, a partir de la década de 1950, despertó el recelo de Turquía, comprometida a defender a la comunidad turco-chipriota. Los enfrentamientos entre las comunidades greco-chipriotas y turco-chipriotas se intensificaron a partir de 1963 cuando los greco-chipriotas, insatisfechos con el reparto de poder, propusieron modificar la Constitución y declararon la *enosis* como objetivo prioritario. Grecia movilizó sus tropas y Turquía amenazó con invadir la isla. La coexistencia entre los dos pueblos desapareció, consumándose una serie de persecuciones y éxodos que terminaron con la división del territorio en diversos enclaves. En 1964 la Constitución fue alterada unilateralmente por los greco-chipriotas en un intento de instaurar un verdadero Estado y acabar con el sistema de Zurich. Turquía estuvo a punto de intervenir pero la ONU envió una Fuerza de Mantenimiento de la Paz a la isla, en abril de ese mismo año, sofocando todo intento de revuelta.

Los respectivos golpes militares en Grecia y Turquía precipitaron una segunda escala en el conflicto. En 1968, el arzobispo Makarios fue de nuevo reelegido presidente y diseñó una política alejada de la *enosis* y partidaria de la independencia absoluta de la isla.⁴ De este modo, Makarios inició relaciones con los países no-alineados y contactos diplomáticos con la antigua URSS.

En 1974, la guardia nacional chipriota, con el apoyo de la junta militar griega, protagonizó un golpe de Estado contra el presidente Makarios el cual fue depuesto, en julio de ese mismo año, por los extremistas griegos de Nikos Sampson para asegurar la permanencia de Chipre en la órbita militar de la OTAN. Para la familia helena el golpe se efectuó, en gran medida, para cortar de raíz los continuos planes de Turquía de anexionarse la isla.

Ante esta ofensiva griega, el 20 de julio, Ankara, bajo el Gobierno de Bülent Ecevit, envió a la isla una fuerza expedicionaria para proteger a la comunidad turca del norte y defender la estructura constitucional. Ocupó el 37% de la isla. Los combates envolvieron a las tropas británicas todavía allí instaladas y desbordaron

Chipre se transformó en la miniatura del más largo y amplio conflicto entre Grecia y Turquía

⁴ El golpe de Estado de los coroneles en Atenas, el 21 de abril de 1967, hizo más compleja la cuestión de Chipre al crear un conflicto político entre Atenas y Nicosia. Frente a la dictadura militar que se instala en Grecia, monseñor Makarios aparece como el símbolo de un helenismo progresista, convirtiéndose en la persona a derribar para los nuevos dirigentes de Atenas (...): Ch. Zorgbibe, *Historia de las Relaciones Internacionales*, Alianza Editorial, Madrid, 1997, tomo 2, p. 469.

a los efectivos de la ONU garantes de la paz. El Consejo de Seguridad de la ONU decretó el alto al fuego el 20 de julio de 1974, iniciándose negociaciones entre Grecia, Turquía y Gran Bretaña. La isla quedaba dividida en dos comunidades: la turca en el norte de la isla y la greco-chipriota en el sur. La "línea Atila" establece la frontera entre ambas. Fue de este modo como Chipre se transformaba en la miniatura del más largo y amplio conflicto entre Grecia y Turquía.⁵

Tras la firma de la paz

La comunidad internacional condenó enfáticamente la invasión militar y rechazó las explicaciones de Turquía. La resolución 353, de 20 de julio de 1974, del Consejo de Seguridad de la ONU, "igualmente preocupada por reinstaurar la estructura constitucional de la República de Chipre", llamaba a "todos los países a respetar la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Chipre", y pedía "el fin inmediato de toda intervención militar ajena en la República".

Turquía no sólo ignoró a la comunidad internacional, sino que además lanzó una segunda ofensiva en agosto de 1974 y consiguió ocupar militarmente más de un tercio del país. El Ejército turco empleó deliberadamente métodos de terror e indiscriminada crueldad contra greco-chipriotas. El objetivo era una "limpieza étnica" de la parte norte de la isla. El informe de la Comisión Europea de derechos humanos, del 10 de julio de 1976, concluyó que había "indicios muy poderosos de asesinatos cometidos a una sustancial escala". Miles de greco-chipriotas perdieron la vida, unos 1.600 siguen aún desaparecidos, 200.000 abandonaron sus casas, 65.000 turco-chipriotas buscaron refugio en la República del norte y más de 100.000 greco-chipriotas fueron al sur.

Después de la invasión, el Gobierno turco declaró que la parte ocupada sería un "Estado turco federado". La reacción internacional fue de nuevo contundentemente negativa. El Consejo de Seguridad de la ONU, en su resolución 367 del 13 de febrero de 1975, "rechaza la decisión unilateral de declarar una parte de la República de Chipre como un Estado turco federado". Aun hoy, Turquía es el único país del mundo que reconoce esa "entidad": la República Turca del Norte de Chipre.⁶ Son unos escasos 3.300 km² de territorio fieles a la gran nación turca. "Estamos orgullosos de proclamarnos turcos", reza la frase de Kemal Ataturk en la parte norte de Nicosia o Lefkosa, que es el nombre en turco y el oficial de la capital de la "entidad".

Desde 1976 se han llevado a cabo conversaciones sin obtener ningún resultado que concluyese en reunificación. La ONU permaneció en la isla hasta 1978, pretendiendo hallar un marco de convivencia para establecer una República federal con un Gobierno central unitario. Pero los intereses de ambas comunidades son diametralmente opuestos y plantean una difícil confluencia. Conseguir que Turquía y que Grecia se abstuviesen de opinar sobre el tema sería, quizás, la única vía

⁵ Ian Davidson, "La inminente crisis de Europa con Turquía", *El País*, 9 de diciembre de 1997.

⁶ La República Turca del norte de Chipre fue proclamada en 1983. En 1985 se otorgó su propia Constitución y desde entonces Rauf Denktaş es el presidente de la entidad.

posible de diálogo. Pero los intereses geoestratégicos en primer lugar y la necesidad de delimitar el mar Egeo hace que la cuestión chipriota sea una cuestión de Estado tanto para el Gobierno de Atenas como para el de Ankara.

La internacionalización del problema

La cuestión chipriota está permanentemente inscrita en la agenda de la ONU. Tanto Turquía,⁷ como la comunidad tuco-chipriota, se han mostrado favorables a las conversaciones intercomunitarias bajo los auspicios del Secretario General. Pero, en enero de 1997, el líder turco-chipriota, Rauf Denkas, advirtió de la amenaza que suponía la compra a Rusia del nuevo armamento por parte de la comunidad greco-chipriota, lo que iba a condicionar, cuando no a impedir, las conversaciones. Para los turcos, la cuestión de Chipre no es primordialmente un conflicto internacional entre Turquía y Grecia, sino un problema de convivencia entre dos comunidades étnicas que debe ser resuelto directamente entre ellas. El compromiso de Ankara se limita oficialmente a la protección de la comunidad turca, como “Estado garante”.⁸ A pesar de que Chipre afecta a la defensa de Turquía, este aspecto ha merecido, hasta el momento, menos importancia, aunque ello está cambiando debido a la militarización que se está produciendo en la isla. Chipre está muy cerca de la costa turca y muy lejos de Grecia. Las recientes compras de armamento, que teóricamente puede atacar aviones de Turquía, viene a desestabilizar, aún más, el contencioso abierto entre los dos países y ha supuesto una auténtica “declaración de guerra”. En respuesta, el Gobierno turco también ha enviado aviones F-16 a la base de Lefkonito situada en el norte de la isla. Grecia siempre ha propugnado la internacionalización del problema involucrando a países no-alineados, a las superpotencias y a los organismos europeos. Y ciertamente ha obtenido éxito, entre otros, en el Congreso de EEUU donde opera un potente *lobby* griego.⁹

En 1990, las conversaciones por separado de las dos comunidades con el Secretario General de la ONU no llegaron a ningún acuerdo de reunificación, dadas las pretensiones de Denktas por establecer el derecho de autodeterminación para

⁷ Los principios fundamentales de la postura turco-chipriota son contundentes. En primer lugar, el nuevo Estado de Chipre ha de ser una federación “bi-comunitaria y bizonal” coordinada para ciertas materias. En segundo lugar, el acuerdo debe ser negociado entre las dos comunidades y acordado por ellas y no en un medio internacional. En tercer lugar, el nuevo estatuto de Chipre debe quedar garantizado por un sistema en el que participe Turquía, y en cuarto y último lugar, las tropas turcas sólo se retirarán de la isla cuando el Gobierno federal se haya establecido. Ali L. Karaomanoglu, “Las disputas greco-turcas sobre el mar Egeo y Chipre”, *Meridiano CERI*, febrero de 1997, N° 13, pp. 22-26.

⁸ Recordemos el Tratado de Garantía de 1960 firmado entre Grecia, Turquía y Gran Bretaña. Y así lo apuntaba el primer ministro turco, Bulent Ecevit, en 1974, afirmando su buena fe como Gobierno de un “Estado garante”: “No hemos sido nosotros los que hemos llevado a cabo un hecho consumado en Chipre, sino los militares griegos. La política de la junta griega debía conducir el fin de una República independiente y a la anexión de Chipre por Grecia. Hemos hecho lo que un Estado garante debe hacer en tales circunstancias”. Ch. Zorgbibe, *op.cit.*

⁹ Ali L. Karaomanoglu, *op. cit.*

*Hoy, “la
cuestión
chipriota”
gravita sobre
las relaciones
de Turquía
con la Unión
Europea*

ambas comunidades, denegado por la resolución 649 de marzo de 1990 del Consejo de Seguridad de la ONU. Dicha reunión se reafirmaba, una vez más, por una República federal con dos comunidades y excluía cualquier forma de secesión.

En abril de 1992 el Consejo de Seguridad de la ONU ratificó la independencia e integridad territorial de la isla. La persistencia de la ocupación militar del norte de Chipre por parte del Ejército turco constituye un elemento permanente del contencioso entre Grecia y Turquía. En ese año, y con la mediación de la ONU, se iniciaron conversaciones entre las dos comunidades con el objeto de conseguir una solución al conflicto, el cual todavía continúa provocando episodios armados ocasionales. Estas conversaciones no dieron ningún resultado satisfactorio, por el contrario, las posturas parecían estar más alejadas que nunca. En 1994 se firmó un acuerdo de defensa mutua entre Grecia y la República de Chipre, según el cual Chipre debía quedar incorporada en la esfera de intereses defensivos griegos. Este pacto ha contribuido decisivamente a la militarización de la zona. Desde que la Unión Europea anunció su voluntad de integrar a Chipre, Turquía ha endurecido su postura en relación con el conflicto.

Una entrada difícil a Europa

El objetivo de la reunificación de la isla es la única solución admisible para la comunidad internacional. El Consejo de Seguridad de la ONU, en su resolución 934 de 1994, reiteraba que “el mantenimiento del *statu quo* es inaceptable” y se “reafirma su posición de que Chipre debe volver a ser un Estado con una sola soberanía, una personalidad internacional y una sola ciudadanía”. Recomendaba, además, que este Estado comprenda “dos comunidades políticamente iguales” en una zona bi-comunal y una federación bi-zonal, y que esta estructura “excluya la unión parcial o total con cualquier otro país o cualquier forma de partición o secesión”.

La tensión entre ambas comunidades registró un incidente importante, en agosto de 1996, al producirse enfrentamientos en la línea verde fronteriza que divide Nicosia. Ante el intento de unos manifestantes greco-chipriotas de traspasar la frontera, el ejército turco-chipriota respondió abriendo fuego, ocasionando un muerto y algún herido.

Hoy, “la cuestión chipriota” gravita sobre las relaciones de Turquía con la Unión Europea. El 4 de julio de 1990, Chipre presentó su candidatura de adhesión a la Comunidad Europea, y en diciembre de 1997 la Unión Europea tomó la decisión de aceptar la propuesta de Chipre. La marcha hacia Europa puede impulsar e incentivar tanto a Grecia como a Turquía a resolver el problema antes de la inminente ampliación de la Unión Europea. No obstante, Turquía está poniendo a prueba la paciencia de los países europeos y temporalmente está endureciendo su posición respecto a Chipre esperando que la Unión congele la aproximación de la isla hacia Europa. Ahora el norte de la isla se niega, sin embargo, a ser Europa. Los turcos chipriotas prefieren seguir fuera de la Unión Europea hasta la entrada de Turquía, en contra de lo que opina el sur de la isla.¹⁰ La hostilidad greco-turca

¹⁰ *El País*, 22 de julio de 2001.

podría llegar a afectar la seguridad en Europa, lo que sin lugar a dudas justifica que la Unión Europea trate de buscar modos de contribuir a su solución.

La calidad de miembro de Grecia ha hecho que en la actitud de las instituciones europeas predomine el prejuicio contra Turquía. En la Declaración del Consejo de Ministros de Dublín, en 1990, se estableció una correlación directa e inequívoca entre el problema de Chipre y las relaciones entre la Comunidad Europea y Turquía. Otro ejemplo es la evidente parcialidad del Parlamento Europeo y de la Comisión Europea durante la crisis del islote de Kardak, en febrero de 1996. Los intereses turcos en el mar Egeo, y en concreto en Chipre, son tan considerables, y la posición estratégica tan importante, que ningún Gobierno de Ankara retrocederá fácilmente en las políticas adoptadas porque el consenso nacional que les respalda es más fuerte que la tendencia a la integración en Europa o a la colaboración con Occidente.¹¹ Esta colaboración es ya consolidada puesto que Turquía participa de pleno derecho como fiel aliado de EEUU en la única organización militar que existe en Europa.

¹¹ Ali L. Karaosmanoglu, *op.cit.*